



# Presentación



## El manejo en la sala de partos

**Rafael Pedrazuela.**

Director de los Servicios Técnicos de Porcino. Invesa

En muchas ocasiones, por no decir siempre, la clave de la rentabilidad de la industria porcina está en el manejo que se lleve a cabo en la sala de partos. Pero esta cuestión es lo suficientemente compleja como para dar lugar a interpretaciones diversas a la hora de decidir cómo conseguirla, como podréis apreciar tras la lectura de los testimonios de los compañeros que nos acompañan en esta ocasión.

En primer lugar, y casi antes que nada, debemos disponer, como nos indica nuestro compañero **Jordi Baliellas** de Lleida en su intervención, de un buen sistema de registro de los datos productivos que nos permita a su vez realizar un análisis sólido de la situación en que nos encontramos, y poder compararnos con otras explotaciones. A partir de aquí podemos plantearnos soluciones y mejoras con una base firme. Las cuestiones en las que más incide en su opinión son el porcentaje de nacidos muertos, la mortalidad sobre nacidos vivos y en la desigualdad del tamaño de los lechones.

Las claves de la productividad, y por tanto de la rentabilidad, se encuentran en el número de lechones destetados, en el peso y homogeneidad del lote al des-

tete y en el manejo de la cerda, en opinión de **Rubén Bernal** de Toledo, que nos presenta de una forma argumentada la manera de alcanzarlas.

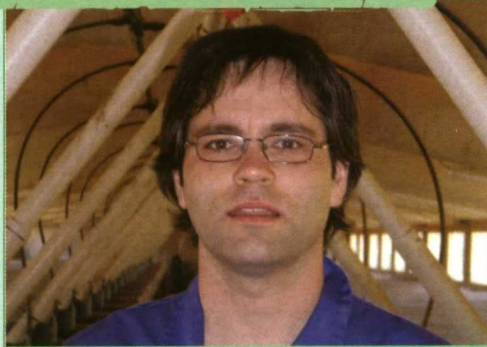
**Abelardo López** de A Coruña, por su parte y para concluir, incide en una cuestión muy frecuente, aunque a primera vista pueda parecer lo contrario,



**La rentabilidad en las granjas depende del trabajo que desarrollemos en las parideras. No obstante, éste es lo suficientemente complejo como para no poder dar unas recomendaciones universales**

La tercera intervención corresponde a **Sara Pardos** de Tarragona que insiste en la importancia del número de lechones destetados por cerda y año como índice de referencia, pero que para conseguir un buen resultado hay que tener en cuenta por igual, no sólo a los lechones (manejo de los menos viables, igualado de las camadas...) sino también a las madres (seguimiento de la condición corporal, proporción de primerizas...). El manejo higiosanitario en la sala de partos es también primordial.

como es el efecto de las temperaturas estivales en su región. Aunque quizá no sean tan altas como en el resto de España, hay que tener en cuenta que con frecuencia las explotaciones no están preparadas para hacerles frente, con lo que las negativas consecuencias del calor excesivo sobre la producción, y que todos conocemos bien, se hacen muy patentes. En esta línea nos propone algunos pequeños trucos y soluciones puestas a punto en las ganaderías para las que trabaja.



## “El punto de partida es un buen sistema de registro de los datos”

**Jordi Baliellas Capdevila.**  
Ranse, S.A.  
Cervera (Lleida)

El punto de partida para mejorar los resultados productivos en parideras es disponer de un buen sistema de registro de datos productivos, para analizar posteriormente los aspectos a incidir para materializar el aumento. Es importante poder comparar los resultados existentes en una explotación con otros de la misma genética, integración o cooperativa, núcleo, etc. y así poder definir cuáles son los parámetros más desviados. Normalmente, tres de los puntos más mejorables frecuentemente son: porcentaje de nacidos muertos, mortalidad sobre nacidos vivos y desigualdad en tamaño lechones. Sin duda estos influirán en uno de los datos clave

### Porcentaje de nacidos muertos

En general valores superiores al 9% sobre nacidos totales son mejorables. Aspectos como los que se citan a continuación, pueden inducir a una disminución en el porcentaje y consecuentemente, un aumento del número de nacidos vivos:

- Vigilancia en partos (puede aplicarse un manejo en bandas y una sincronización de partos).
- Condición corporal de las cerdas (sobre todo un exceso perjudica el índice).
- Control de problemas sanitarios (PRRS, Parvovirus...).

**Ejemplo práctico:** una explotación con un porcentaje de 10,2% de nacidos muertos mejoró hasta un 8,3% con la aplicación de un sistema de bandas de 4

semanas y la sincronización de partos con prostaglandinas, ya que permitió una concentración de partos en dos mañanas durante la semana de partos y así el aumento de la vigilancia por parte del personal.

### Mortalidad sobre nacidos vivos

Los valores a vigilar son los superiores al 10%. En este índice es fundamental un estudio completo de los registros en parideras para poder determinar:

- La causa principal de mortalidad, habitualmente aplastamientos, que suele mejorar con cambios en el diseño de las parideras (jaulas, calefacción, ventilación...).
- Existencia de ciclicidad (aumento en determinados ciclos) que se soluciona con cambios de manejo (adopciones, sincronización partos, destetes parciales...).
- Temporalidad (aumento en determinadas épocas del año) donde hay que determinar las causas (mala calefacción y/o ventilación).
- Motivos sanitarios (Colibacilosis, Clostridiosis, PRRS y Estreptococias pueden ser las causas más frecuentes) para luego aplicar tratamientos preventivos y/o curativos en función de la patología asociada.

**Ejemplo práctico:** una explotación con una mortalidad del 17% mejoró hasta un 13,8% después del estudio de los datos técnicos, ya que la mortalidad era estacional en los meses de invierno, y en

concreto en 3 de los 8 módulos de parideras, ya que estos 3 módulos disponían de unas placas de calefacción con un rendimiento calorífico inferior.

### Desigualdad en tamaño lechones

La constante evolución genética comporta un aumento del tamaño de camada y conjuntamente con la presencia de problemas sanitarios como PRRS, provocan un aumento en la heterogeneidad del peso de lechones al nacimiento y al destete. Esto implica una mayor atención en distintos aspectos:

- Determinar qué lechones son viables y cuáles no.
- Maximizar la ingestión de las cerdas en lactación para maximizar la producción láctea (mejorando apetencia pienso y confort ambiental).
- Incidir en las adopciones para homogenizar el peso de lechones en una misma camada,

**Ejemplo práctico:** una granja de cerdas situada en una zona muy calurosa tenía un problema de desigualdad de pesos al destete en los meses de verano. La falta de un sistema adecuado de control ambiental provocaba un exceso de temperatura en parideras comportando una baja ingestión de pienso en las cerdas. La instalación de paneles de refrigeración en las entradas de aire de la ventilación forzada no solucionó el problema al 100%, pero el confort de las cerdas mejoró notablemente, aumentando la ingestión de pienso y disminuyendo la variabilidad de pesos al destete ●

# Betamint

¿Estrés? Mentalízate.



# Objetivos de resultados en una sala de partos

**Rubén Bernal Rodríguez**

Bigvete SL. Asesoría veterinaria.  
Talavera de la Reina (Toledo).



Según la concepción tradicional de la productividad, ésta se encuentra en la sala de partos. Desde mis comienzos como veterinario es la zona de la granja que más he visitado.

La producción porcina comienza en la cubrición de las cerdas, pero eso no se materializa hasta el parto cuando el trabajo realizado comienza a dar sus frutos.

En mi opinión, la paridera es la parte de la granja donde el “pentágono” (manejo, genética, instalaciones, sanidad y nutrición) cobra gran importancia puesto que la adecuada combinación de cada uno de estos pilares permitirá obtener los máximos rendimientos traducidos en lechones destetados.

El objetivo de la fase de partos debería ser triple:

- Maximizar el número de lechones destetados.
- Obtener lechones destetados con un tamaño máximo.
- Maximizar las reproductoras preparadas para seguir produciendo.

El resultado económico de una granja porcina pasa inevitablemente por la optimización del uso de las salas de partos y la atención adecuada de las reproductoras en la fase anterior al parto y hasta el destete. Encontrar salas de partos no suficientemente ocupadas ya indica que la rentabilidad de una granja está comprometida, pero esto también es grave cuando sucede alguno o varios de los siguientes acontecimientos:

- El número de lechones destetados es bajo.

- Los lechones destetados tienen bajo peso al destete o, a pesar de que su peso medio es bueno, la desviación estándar del mismo es alta.
- El estado de carnes de las cerdas destetadas no es óptimo.
- Los lechones no tienen una calidad sanitaria suficiente.

## Número de lechones destetados

El número de lechones destetados dependerá de que la gestación se desarrolle en condiciones idóneas, de forma que el número de embriones formados sea máximo y así la cantidad de lechones nacidos vivos. A partir de aquí, el manejo y atención del parto, utilizando la sincronización de los mismos y asegurando la suficiente toma de calostro por parte de todos los lechones, nos garantizará una cifra óptima de destetados.

## Peso al destete

Pero no todo queda en tener un máximo número de lechones, sino que además han de ser viables para la siguiente fase, la transición. Aquí el peso del lechón es fundamental de cara al resultado en la transición. Sea cual sea la edad al destete, hay unos mínimos a respetar si no queremos comprometer el resultado.

Muchos estudios de campo demuestran la correlación entre peso al destete y peso al sacrificio. Esto repercute en la siguiente fase en importancia económica de la producción porcina que es la fase de crecimiento y cebo. El lechón que pesa menos en el destete tardará más en

alcanzar el peso al sacrificio, y si ese peso es crítico, obligará a un manejo especial para reincorporarlo a la producción. Además la homogeneidad del peso al destete no sólo indicará el buen funcionamiento de las parideras, sino que posibilitará una fase de cebo más homogénea y con mayor valor añadido.

## Manejo de la cerda

Además, tenemos que asegurar que las cerdas pueden seguir su vida reproductiva. Su alimentación en la sala de partos viene condicionada por la evolución de la genética, con un elevado potencial productivo y porcentaje de magro, porque hay que garantizar una producción lechera máxima y una condición corporal adecuada para el aseguramiento del siguiente ciclo y su longevidad.

El encalostamiento y las adecuadas adopciones permitirán tener lechones destetados con una calidad sanitaria suficiente para minimizar la problemática en las fases productivas posteriores.

## Conclusiones

Como vemos la paridera tiene una importancia clave en la producción porcina pero no sólo porque haya que maximizar el resultado y prevenir problemática sanitaria, sino por la trascendencia que lo que suceda aquí, va a tener para las siguientes fases productivas y por lo tanto en la rentabilidad de la granja.

En las parideras empezamos a recoger los frutos de los que será más adelante la rentabilidad en la granja. ●

## Menos estrés, más productividad.



Beneficios Betamint:

- Aumenta el consumo de agua.
- Mejora la respuesta fisiológica al estrés.
- Incrementa los índices productivos.

La fórmula más completa.

**Composición por Litro: Betaína (250 g), Vitamina C (90 g), Mentol (5 g), Electrolitos**  
( Cloruro potásico 2 g, Cloruro magnésico hexahidratado 4 g, Cloruro cálcico dihidratado 40 g, Cloruro sódico 20 g )

**INDUSTRIAL VETERINARIA, S.A**  
Productos de Sanidad Animal

Esmeralda 19, 08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)  
Tel.: 93 470 62 70 / Fax: 93 372 75 56  
invesa@invesagroup.com / www.invesagroup.com





# Mejora de los índices en parideras

**Sara Pardos.**  
Pintaluba SA.  
Tarragona.

Cuando nos ponemos a hablar de números en una granja, el primer índice que los granjeros y veterinarios tenemos en la boca es el de lechones destetados por cerda y por año. Esto siempre nos hace pensar en la importancia que tiene controlar bien la producción de esta fase productiva ya que este índice tan significativo está plena y directamente relacionado, como es evidente, con los lechones destetados por parto.

Para mejorar una paridera en general, lo primero que debemos hacer es analizar en que estatus nos encontramos, y para ello sobre todo nos fijamos en dos figuras: en los lechones y en las madres, a los que debemos tener en cuenta por igual.

## Mayor número de nacidos vivos

Además, todos conocemos que los lechones destetados por parto dependen del número de nacidos vivos por cerda. Hoy en día, gracias a la mejora genética llevada a cabo en los últimos años, conseguimos números de nacidos vivos realmente inimaginables en épocas anteriores. Si en nuestra granja se ha llevado a cabo un programa de selección correcto, seguramente tendremos un elevado número de nacidos vivos unido en muchas ocasiones a lechones poco viables. Quizás este es uno de los problemas más habituales en la actualidad, y como consecuencia se nos dispara la mortalidad predestete y sin duda existe un reflejo en el número de destetados por cerda.

## Manejo de los lechones menos viables

Para sacar adelante estos lechones, con un peso más limitado, estamos obligados a ser más especialistas, necesitamos aplicar un manejo muy refinado buscando disminuir cualquier tipo de estrés al que puedan estar expuestos la cerda y el lechón. Para ello, sobre todo es necesario proporcionar un máximo confort con la temperatura y la ventilación (que como ya sabemos son distintos para ambos y también distinto según la semana de lactación); disminuir el

estrés periparto de la cerda (sobre todo en primerizas) proporcionando un ambiente tranquilo, una alimentación correcta y un buen caudal de agua que maximice su consumo post-parto; estar pendientes de los partos por si hay incidencias (mediante la administración de fármacos o interviniendo manualmente para facilitarlos) y ayudar para maximizar la ingesta de calostro.

## Importancia de la madre

Es muy importante mantener estos puntos controlados durante toda la lactación para obtener una óptima producción de leche ya que durante todo este periodo es la principal fuente de aporte de nutrientes para el lechón, por no decir el único al principio de su vida.

También hay que fijarse que la cerda al llegar a la paridera esté en un buen estado de carnes, ni excesivamente gorda (que nos daría problemas al parto e interferiría negativamente en la producción de leche), ni excesivamente delgada (pues entraría antes en situación catabólica y también interferiría en la producción de leche).

## Igualar camadas

Por otro lado, es importante igualar camadas, escogiendo aquellas cerdas más lecheras y con mejores pezones para los lechones más pequeños y vigilar continuamente que la camada se mantenga homogénea. Además, si vamos muy cargados de lechones, intentar conseguir nodrizas para igualar a menos lechones por cerda, especialmente las últimas semanas de lactación, que es cuando más cantidad de leche necesitan. Esto, unido a un pequeño aporte de pienso, nos evitará que la madre pierda demasiado peso corporal y por tanto, también nos evitará problemas en el momento del destete (como intervalo destete-celo incrementado y por tanto más días no productivos, fertilidad disminuida y prolificidades futuras comprometidas, que a la larga nos afectan al número de destetados por cerda y por año).

## Control sanitario y censos estables

Si el problema de la mortalidad en parideras viene causado por diarreas o problemas respiratorios, tendremos que hacer hincapié en temas sanitarios, como hacer lotes todo dentro/todo fuera, junto con vacíos sanitarios y unas buenas desinfecciones y desinsectaciones previas. Además, podemos plantearnos programas vacunales y medicaciones estratégicas en función de la etiología del problema. Algo que en mi opinión es definitivo para mantener el buen estatus sanitario de la granja es hacer una buena adaptación de las primerizas.

## El porcentaje de reposición

Por último, pero no menos importante, deberíamos hacer un balance de todos los lotes de cerdas, teniendo en cuenta el porcentaje de reposición de la granja y procurando tener un censo estable. La mayor parte de cerdas productivas debería estar entre el tercer y cuarto parto, que son los más productivos. Tanto primerizas como viejas son las que suelen tener más problemas al parto, bajando la media de nacidos vivos, y son también las que tienen peor inmunidad, pudiendo originar como consecuencia bajas en lactación. Cubriendo las primerizas a un buen peso, alrededor de los 8 meses, podremos obtener más lechones al parto y un mayor aporte de leche sin que la cerda pierda excesiva condición corporal, lo que ayuda a la viabilidad de los lechones. Por tanto, debemos tener un censo estable y repartir la reposición por igual en cada lote, y así obtener unos números y una sanidad homogéneos.

## Conclusión

Así pues, una buena sanidad y un buen manejo, tanto en paridera como en gestación, nos ayudarán a sacar más lechones de parideras y más fuertes de cara a superar las dificultades futuras que se les puedan presentar tanto en destete como en engorde, y así pueda resolverse en una mayor cantidad de carne con una producción más rentable. ●

# Problemas de calor en las parideras en época estival

**Abelardo J. López Ramos**  
 Director de Suinicultura Interpor SL.  
 A Coruña



Hay una serie de síndromes en el manejo de los lechones, que se reproducen invariablemente a lo largo del año, siendo los problemas de calor en las parideras uno de los más importantes, debido a los graves problemas que acarrearán, bien por deficiencias de alimentación, bien por aumento de las bajas directamente ligadas a este factor.

Son bien conocidos estos problemas en áreas de nuestro país con altas temperaturas, siendo menos apreciables en la España verde, por sus temperaturas más suaves, y sobre todo por el descenso térmico que se produce durante la noche, que permite recuperar parte de las condiciones ambientales interiores.

Sin embargo, también es cierto que estas explotaciones están menos preparadas para luchar contra el calor, porque no suelen producirse graves problemas ambientales, y por eso, cuando las temperaturas ascienden por encima de lo "normal" (25-26 °C), es cuando se producen graves consecuencias al no estar acostumbrado el granjero a solucionar este tipo de problemas.

En general, se observa una distribución de parideras estándar, con equipos más o menos modernos, y en general, sistemas de ventilación estáticos o dinámicos, pero poco eficientes.

Además nos enfrentamos a un sistema de manejo de muchos años, donde se prima el calor ambiental en la paridera, por una falsa idea que iguala calor a confort, al pensar en el bienestar de los lechones y las bajas por hipotermia que se producen en otras épocas del año.

## Aparición del problema

De modo que cuando en una paridera comienzan a aparecer problemas relacionados con el ambiente, como son camadas desperdigadas por todo el suelo, lechones que se acuestan sobre rejillas metálicas o que buscan zonas de mayor movimiento de aire, más bajas por aplastamiento, lechones inapetentes, problemas de ingesta en las cerdas, etc., observamos como se ventila la sala de partos y actuamos en consecuencia.

## La resolución del problema

En salas con ventiladores, aumentamos la potencia de extracción hasta el máximo, asegurando una buena entrada de aire, bien a través de la puerta, en caso de que no haya otras alternativas, o bien a través de ventanas al pasillo o al exterior. Aunque parece una solución fácil, hay que conseguir que el granjero comprenda que el mayor caudal de aire que entra en la sala, no va a molestar a lechones y cerdas, y por el contrario, que exista una segunda regulación a la caída de temperatura por las noches, de modo que se adecue el tipo de aire que entra en la sala a la temperatura y necesidades de los animales en esas dos fases.

Tampoco hay que olvidar explicarles perfectamente como funciona su regulador, el cual, en la mayor parte de las explotaciones, ha sido codificado en el momento en que se ha instalado, normalmente por el técnico electricista, y raramente se vuelve a modificar.

## Cuando no existen ventiladores

Cuando no contamos con ventiladores instalados de forma fija, nos ha dado buen resultado colocar un equipo móvil, que se liga a la red mediante un enchufe simple, y especialmente dirigido a la zona de las cabezas de las cerdas, intentado respetar los nidos de los lechones de ventilaciones directas. En todo caso, en estas instalaciones, aunque se dulcifica ligeramente el ambiente interior, existen diferencias importantes en confort, en relación a los equipos mencionados con anterioridad.

## Circulación del aire

Un aspecto importante que solemos comprobar es que no existan ventanas en el fondo de la nave, muy cerca de la zona de extracción, y si estas existen, que se mantengan lo más herméticas posible, ya que es un problema muy común que el equipo de ventilación forzada haga circuito cerrado con la ventana del fondo, y no se consiga una buena ventilación del interior de la nave, con el consecuente aumento de temperatura.

## Cortinas húmedas

En alguna ocasión hemos recurrido a la colocación de una cortina húmeda, cuando existe un buen pasillo entre la zona de entrada de aire exterior y la interior, y el sistema de ventilación funciona aceptablemente. Sin embargo, dado que en nuestra zona, la humedad relativa es alta (>80 %), sólo se nota una sensación térmica menor en aquellos días en los que el calor es superior, o es una semana especialmente seca, ya que en otras ocasiones, lo que se consigue es aumentar una sensación de calor húmedo más desagradable.

## Temperatura del agua de bebida

Otro de los aspectos que intentamos corregir, son las tuberías exteriores a pleno sol, que hace que el agua que llega al interior de la nave tenga una temperatura incorrecta, lo que implica que los animales rechazan el consumo, y por lo tanto aumentan los problemas de ingesta. Este es un aspecto muy importante, para paliar los efectos del calor, ya que temperaturas moderadas pueden llegar a calentar de sobremana el agua de las cerdas y lechones.

## Reparto del alimento

Por último, se ha aconsejado que la alimentación se reparta al menos tres veces al día, e incluso con pienso más energético, a fin de administrar menos cantidad por animal, pero el cambio que supone en los sistemas de alimentación de forma diaria, y el control que debe de llevarse a cabo por parte del granjero lo convierten en algo incómodo, y suelen abandonarse rápidamente, normalmente con la excusa de que las cerdas no acusan mejoría alguna con este sistema.

En todo caso, cada verano solemos encontrarnos con los mismos problemas que se repiten cada año, a pesar, como decíamos antes, que nuestra zona no es excesivamente problemática, pero por esta misma razón, puede convertirse en un grave problema, especialmente en los días que sobrepasan los valores térmicos normales. ●